

La salud: algo más que un derecho

Dr. Daniel José Sánchez Silva*

Recientemente se realizó en Caracas una marcha Médica para exigir mejoras salariales y una mejoría en las condiciones de trabajo que se traducirían en una adecuada dotación e insumos hospitalarios. Lo que pareciera estar claro es que los médicos pasamos a ser parte del juego político gracias a las medidas implementadas por el gobierno en materia de salud. Hoy en día suena muy antipático hablar de huelgas y paros médicos, sin embargo resulta muy curioso ver por las calles de Caracas un grupo de individuos en batas blancas reclamando el derecho a la salud y la adecuada atención para todos los venezolanos.



Venezuela un país enfermo

La Crisis hospitalaria no es nueva en Venezuela, hace pocos años asistimos a un llamado a hora "0" comandada precisamente por el actual presidente del colegio de médicos del Distrito Metropolitano, quien curiosamente hoy se hace la vista gorda ante los problemas de salud del pueblo, la crisis hospitalaria y las condiciones en la cual trabajamos los médicos en el sector público. Pareciera ser que el problema de la salud se redujera simplemente a la dotación física de los hospitales y al aumento de sueldo de los médicos. El gran problema que enfrentamos en materia de salud es que no existe una política coherente de salud, la cual proporcione el mayor bienestar a todos los venezolanos. Epidemias que en el pasado habíamos logrado vencer, hoy en día vuelven con más furia: El dengue, el paludismo por mencionar algunas. Esto sin hablar del gran descuido que han sufrido los programas de prevención de enfermedades a nivel nacional, sin hablar de las tasas de desnutrición, pobre-

za y mortalidad infantil. Creo que podemos llegar entonces a la conclusión de que Venezuela es un país enfermo y que debe ser tratado.

Los síntomas de nuestra enfermedad los vemos a diario: La pobreza, La miseria, el odio. La exclusión, la ignorancia y el populismo han hecho que nuestro país retroceda a niveles que ya creíamos superados. Lo mas grave en este caso es que al parecer no les importa mucho a los gobernantes este cuadro sintomático que presenta el país y simplemente recurren a medidas paliativas para enmascarar la situación. Cuando se habla por ejemplo de la misión "Barrio Adentro" podemos notar que no ha dado el beneficio que podría esperarse en el primer nivel de promoción de la salud. Esta medida fue implementada como un arma política con el fin populista de ascender en encuestas, pero, realmente, ¿se ha mejorado la salud en los sectores populares? El gobierno ha ondeado banderas válidas con las cuales todos podríamos estar de acuerdo como es la de llevar la salud a los

sectores más desposeídos. Sin embargo la forma de implementarlo ha sido a mi manera de pensar un error, pues trayendo “profesionales” extranjeros de dudosas credenciales, no le ofrece al pueblo una alternativa adecuada para la mejoría de su situación. Este aislado plan sin la adecuada implementación de una red de apoyo hospitalario que respalde la gestión de estos “Galenos” extranjeros jamás dará el resultado esperado en materia de salud, no siendo así en materia de proselitismo político. Una de las razones que se ha argumentado para la implementación de este programa es la no disposición de los médicos a querer asistir a estos sectores, sin embargo hay que recordar que no existía la infraestructura adecuada para poder ejercer de manera adecuada nuestra profesión en dichos lugares, estructura que sí fue creada para dar albergue a estos “Colegas” extranjeros. Por otra parte no hay que olvidar que durante muchos años las organizaciones caritativas y la iglesia han mantenido centros de salud y de educación en muchos lugares humildes y apartados sin la publicidad que tiene la “Misión Barrio Adentro”.

Rescatemos nuestros verdaderos iconos médicos

Trabajo en un hospital que este 5 de julio cumplió 114 años de haber abierto sus puertas al pueblo venezolano. El Hospital Vargas de Caracas es y seguirá siendo el hospital de los venezolanos sin exclusión. La crisis por la cual atraviesa

nuestro hospital no es tan distinta a la crisis que atraviesan los hospitales de Venezuela. Las autoridades son conscientes de nuestro problema y a pesar de que le hemos hecho saber del mismo, siguen teniendo los oídos sordos frente a esto, pues al parecer importan mucho más las medidas populistas y propagandísticas que la salud del venezolano. Pareciera ser que nuestro delito es ser médicos venezolanos. Sin embargo en nuestro hospital existe mucha mística y grandes deseos de trabajar por el pueblo de Venezuela. Nos sentimos orgullosos de ser herederos de nuestro verdadero padre de la medicina venezolana el Dr. José María Vargas, aún por nuestros pasillos. Cuando tenemos dudas, sentimos el sabio consejo del Dr. José Gregorio Hernández, y en cualquier rincón de los quirófanos podemos percibir las conversaciones del Dr. Luis Razetti con el Dr. Pablo Acosta Ortiz sobre algún nuevo adelanto de la cirugía. Ésa es nuestra herencia y nadie nunca nos la podrá quitar, porque nos pertenece tanto que se encuentra impregnada en nuestra memoria colectiva y ningún icono extranjero la podrá desplazar.

Tenemos razones de sobra para sentirnos muy orgullosos de ser médicos venezolanos. Hemos aprendido en nuestras universidades las cuales se encuentran con un elevado índice académico, desde muy temprano comenzamos nuestra práctica médica en contacto directo con el pueblo, y al graduarnos pasamos un año en un lugar lejano como médicos rurales aten-

diendo a la comunidad. Estamos tan orgullosos de haber tenido grandes maestros que no solamente nos han enseñado el valor de la medicina sino los valores éticos y morales como personas. Los Doctores Pastor Oropeza, Barrera Moncada, Francisco De Venanzi y Tejera Paris ente otros, forman parte del panteón de honor de la medicina venezolana. Esta historia no se puede cambiar con discursos populistas que enciendan a las masas y les obliguen a creer en otras realidades. Ni siquiera un gobierno embriagado de petrodólares, comprando conciencias y lealtades aun de algunos de nuestros propios colegas podrá cambiar esta gloriosa gesta que han hecho nuestros grandes iconos de la medicina venezolana.

Hace varias décadas la Organización Mundial de la Salud (OMS) definía la palabra salud, nos decía: “Es el pleno bienestar bio-psicosocial del individuo y no simplemente la ausencia de enfermedad”. Entonces debemos hablar de la salud del hombre como ser integral y no simplemente como una má-

El gran problema que enfrentamos en materia de salud es que no existe una política coherente de salud, la cual proporcione el mayor bienestar a todos los venezolanos.



Durante décadas en Venezuela la política de salud se ha concentrado únicamente en la medicina curativa e inmediateista, dejando atrás el principio básico de la promoción general de la salud del individuo.

quina que hay que reparar para que pueda seguir funcionando. Este gobierno ha cometido los mismos errores que ha criticado a las anteriores administraciones. Durante décadas en Venezuela la política de salud se ha concentrado únicamente en la medicina curativa e inmediateista, dejando atrás el principio básico de la promoción general de la salud del individuo. Esta administración no ha sido la excepción y por el contrario utiliza la supuesta promoción de la salud como un arma proselitista, pues pareciera que sólo un sector es el que tiene derecho a la salud. No se puede hablar de inclusión de un sector excluyendo a otro. Sin embargo el supuesto sector incluido tampoco goza de una adecuada política de salud pues lo han convertido en mendigo al cual se le suministran ciertas dádivas para mantenerlo quieto. Realmente la promoción de la salud tendría que ver con una mejor educación, una mejor alimentación, tratar en lo posible que exista un bienestar general de la población y eso pasa por eliminar el odio, la exclusión, la pobreza, la miseria espiritual y sobre todo el miedo.

El miedo como arma política

Últimamente hemos asistido a una nueva forma de política en donde nos autocensuramos, medimos nuestras palabras y hasta tememos hablar con otras personas sobre lo que opinamos, gracias a las leyes que se han aprobado para el control de la opinión. En el sector de la salud muchos médicos temen protestar y denunciar las situaciones que atraviesan sus sitios de trabajo por temor a ser removidos de sus puestos. Cuando se planificó la marcha médica de Caracas hubo quien argumentó que no debíamos marchar, hacer huelgas o paros médicos pues seríamos sustituidos por los cubanos en los hospitales. Pienso que la política del miedo les está dando resultado, pues ha sumergido a la población en una apatía general y en una desidia que nos carcome y terminará por hundirnos.

“EL NO HACER NADA, ES HACER ALGO”. Cada vez que nos quedamos indiferentes viendo cómo avanza este tipo de ideología y nos va desplazando poco a poco, nuestro silencio se convierte en cómplice de este acto. La injusticia avanzará en la medida en que

los que creemos en la justicia sigamos callados, no podemos seguir siendo testigos silenciosos de la destrucción de nuestro país y de cómo poco a poco los valores morales, éticos y sociales se van derrumbando para imponer una nueva moral y una nueva ética. Hasta nuestra historia han querido cambiar tratando de exportar héroes extranjeros que no tienen nada que ver con nuestras creencias. Una vez más quiero reiterar que el problema de la salud va mas allá de aumentos salariales que podrían comprar el silencio y la complicidad, como ya lo ha hecho con otros sectores de la sociedad (esto sin dejar de lado que el sueldo de nuestros profesionales de la salud es el más bajo de América Latina y que merecemos una mejora salarial adecuada con la situación que vive el país), y más allá de dotaciones esporádicas y espasmódicas de los centros de salud que simplemente duran sólo semanas. Hace falta una adecuada política sanitaria, una política de inclusión que tome en cuenta a todos los sectores y se debe dejar de utilizar el tema de la salud como un arma política tanto de uno como de otro bando, pues la salud es un problema de todos y no de sectores en pugna. Quizás cuando entendamos esto, podremos dar un paso adelante por salir del siglo 19 y entrar al siglo 21 en materia de salud.

Hospital Magallanes de Catia: cangrejo hospitalario

Una falla de oxígeno en el Hospital Los Magallanes de Catia, dejó cuatro personas muertas en la madrugada del miércoles 24 de agosto. Hasta ahora se desconocen los motivos por los cuales el suministro no fue suficiente. En una asamblea que se realizó en el auditorio del centro de salud, los médicos protestaron por la situación que llevó a este desenlace.

El Director de Hospitales de la Alcaldía mayor explicó que el oxígeno con el que se contaba debió haber sido suficiente para el día miércoles cuando recibirían la otra remesa de oxígeno. «No estaba previsto que fallara durante la noche, vamos a determinar cuál fue el problema y por qué se consumió más oxígeno del que estaba previsto; no sabemos el motivo por el cual no fue suficiente, acudiremos a la Fiscalía General de la República y a la Defensoría del pueblo y que se abra una investigación para determinar las responsabilidades que hubo en este caso».

Una semana después de los hechos, el 30 de agosto la situación de esclarecimiento de los hechos se complicó por cuanto el alcalde mayor, Juan Barreto y la junta interventora exigieron separar del caso al Fiscal 11 del Ministerio Público, quien había determinado que los decesos se produjeron por falta de



oxígeno, en razón de haber violado el principio de reserva de información y adelanto de opinión.

Mientras se producían estos hechos se han ido imponiendo medidas restrictivas a los medios de comunicación. El 26 de agosto de 2005, se le negó el acceso a un equipo reporterial del canal *Globovisión* cuando se dirigía a registrar el funcionamiento y la dotación insumos del Hospital José María Vargas de Caracas. El 30 de agosto de 2005, la periodista Martha Palma Troconis, también de *Globovisión*, señaló a través del canal de noticias que un grupo de reservistas de la Fuerza Armada Nacional encargado de la seguridad del hospital Los Magallanes de Catia, les prohibió instalar la microondas en el centro de salud, lo que impedía la transmisión en vivo de la inspección que se realizaba allí en ese momento. La restricción de entrada de los medios privados aún permanece. El día 4 de septiembre el Presidente en su programa dominical anunció que destinará 214 millardos a dotación de hospitales.

(Fuentes: Hospital y Prensa Nacional).